

ESTRUCTURA DE COSTES

Costes fijos

Los costes fijos de la empresa son aquellos gastos que la empresa debe afrontar de manera regular, independientemente del número de servicios realizados. Entre los principales costes fijos se encuentran los **salarios de los empleados**, que deben pagarse mensualmente con independencia de la demanda. También destacan el **seguro y el mantenimiento de la furgoneta**, necesarios para garantizar su correcto funcionamiento y cumplir con la normativa vigente.

Asimismo, la empresa incurre en gastos de **gestión y mantenimiento de la página web**, fundamentales para la promoción del negocio, la captación de clientes y la gestión de citas.

Otro coste fijo relevante es el **pago del préstamo bancario** utilizado para financiar la inversión inicial, que supone una cuota periódica constante.

Además, pueden considerarse otros costes fijos como los impuestos y tasas municipales, el seguro de responsabilidad civil, imprescindible para cubrir posibles daños a clientes, y los gastos administrativos y contables, como la asesoría fiscal o gestoría. En algunos casos, también se incluyen los costes de licencias y permisos necesarios para operar legalmente la actividad.

Costes variables

Los costes variables son aquellos que dependen directamente del volumen de servicios realizados por la barbería móvil, ya que aumentan o disminuyen en función del número de clientes atendidos. Entre los principales costes variables se encuentran las **materias primas**, como productos de higiene y cuidado personal (champús, ceras, espumas, aftershave, cuchillas, toallas desechables o guantes), cuyo consumo varía según la actividad diaria.

El transporte representa un coste variable significativo, ya que el **gasto en combustible** aumenta en función de los desplazamientos realizados para atender a los clientes en distintas ubicaciones.

Además, pueden incluirse otros costes variables como el repuesto y desgaste de herramientas (cuchillas, cabezales de máquinas, tijeras), los gastos de limpieza y desinfección, el uso de agua, y las comisiones por pago con tarjeta o plataformas de reserva online, que dependen directamente del número de servicios prestados. También se consideran costes variables las promociones u ofertas puntuales, cuyo impacto económico varía según la demanda.